

La inversión extranjera directa y liberalización económica en la India 2000-2012

Jesús Sosa Arista*

Resumen

El presente ensayo delinea el escenario de los movimientos de capital en la forma de inversión extranjera directa (IED) en la India entre los años 2000 y 2012 y su posible impacto macroeconómico. El estudio se enmarca en el proceso de globalización que desde finales del siglo pasado ha tomado vigor, caracterizado por crisis recurrentes, disminución del ritmo de acumulación capitalista en el polo desarrollado y ascenso de nuevos actores en este terreno. En el marco de este entorno, las desigualdades económicas continúan vigentes entre países desarrollados y en desarrollo, al mismo tiempo se registra un aumento considerable de los flujos de capital entre estos países.

Palabras clave: India, Inversión Extranjera Directa, Globalización

JEL: F21, F23

Abstract

In this essay the scene of capital movements outlined in the form of foreign direct investment (FDI) to India between 2000 and 2012 and their potential macroeconomic impact. The study is part of the process of globalization that since late last century has taken place, characterized by recurrent crisis, the slowdown of capital accumulation in the developed countries and the rise of new players in this field. Under this environment, economic inequalities remain in force between developed and developing countries, while a significant increase in capital flows among these countries is recorded.

Keywords: India, Foreign Direct Investment, Globalization

JEL: F21, F23

* Maestro en Economía por la DEP-FE, UNAM, (jesus.sosarista@gmail.com)

Introducción

¿Qué es la India?... Ese país no existe, y este es el primero y más importante de los hechos que podamos aprender de la India. La India es un nombre que damos a una dilatada región que comprende una multitud de países diferentes.

Sir John Starchey, virrey en el año 1872
La India del siglo XX

El proceso de globalización impulsado por la búsqueda de las corporaciones transnacionales de mercados y nuevas oportunidades de inversión, abrió nuevos espacios con renovado ímpetu desde inicio de la década de 1990. En el nuevo siglo destacan como características sobresalientes el predominio de las finanzas, la disminución del ritmo de acumulación del polo desarrollado, la crisis financiera internacional iniciada en Agosto del año 2007, y el ascenso de nuevos actores como receptores y emisores de inversión extranjera directa (IED) en este escenario.

Estos flujos de inversión tienen direccionalidad. Es decir, se originan y se alojan desde y hacia los países en todo el orbe. El fenómeno, y los flujos de IED, están concentrados en los países desarrollados. En el año 2000, por ejemplo, estos países enviaron cerca del 90% de la IED mundial y reciben el 70% de la misma. Sin embargo en 2007, cuando inicia la crisis económica y financiera, se registra un cambio de dirección, dando paso a un aumento importante de la cuota de participación de las economías periféricas, como emisores y receptores mundiales. Es así que, para el año 2010, los países desarrollados disminuyen sus envíos a

casi el 70% de la IED mundial y solo reciben el 49% de estos flujos (UNCTAD, 2014).

Por otro lado, al revisar la literatura sobre el tema, puede comprobarse que las ideas sobre la IED, tanto académicas como gubernamentales, tienen posturas a favor y en contra. Son polémicas y están muy polarizadas; la percepción de los académicos y de los responsables de la política económica va desde su condena hasta la convicción de que ayuda al desarrollo nacional de las economías, completando la inversión realizada por los agentes nacionales. La apertura de nuevos canales de comercialización, la introducción de nuevos productos, tecnologías y técnicas de gestión y la capacitación de los recursos humanos son los puntos fuertes de las posturas a favor. La parte condenatoria argumenta que las estrategias de deslocalización llevadas a cabo por las empresas transnacionales desarticulan la planta productiva local en las que se alojan, y que al migrar la producción al extranjero deja sin empleo a la fuerza de trabajo de las naciones emisoras. Lo anterior tiene efectos tarde o temprano, en los sectores económicos, y en la estructura económica en su conjunto, de forma negativa.

La influencia del periodo colonial y la presencia británica en la India es innegable. “Desde el punto de vista de la economía, los legados de la economía colonial han dejado a la India gravemente desfavorecida tanto en el ámbito del desarrollo social como en el económico, una «carga del pasado» de la cual no es fácil librarse” (Metcalf, 2003:314). La depredación efectuada por la Compañía Británica de las Indias Orientales fue colosal, historia que saturo los siglos XVII a XIX de opresión, crímenes y abusos. Incluso después de la disolución de la Compañía, entre los años 1875-1914, "la India era la «joya más radiante de la corona imperial» y

la pieza esencial de la estrategia global británica, precisamente por su gran importancia para la economía británica. Esa importancia nunca fue mayor que en este período, cuando el 60% de las exportaciones británicas de algodón iban a parar a la India y al Lejano Oriente, zona hacia la cual la India era la puerta de acceso –entre 40-45 % de las exportaciones las absorbía la India- y cuando la balanza de pagos del Reino Unido dependía para su equilibrio de los pagos de la India" (Hobsbawm, 1987:78).

La configuración del Estado postcolonial, que surge después de la independencia de 1947, y la confección e instrumentación de políticas liberalizadoras, sobre todo a partir de inicios de los años 1990's, son el corolario de un sinuoso y violento pasado. Como se detallará a continuación, si bien las reformas y políticas liberalizadoras, que relajan la propiedad extranjera de activos, determinan la atracción de IED su impacto no fue inmediato. Asimismo otros factores inciden sobre el comportamiento del indicador, tales como: el crecimiento de la formación bruta de capital fijo, un significativo déficit de cuenta corriente, la deuda externa del país, el ingreso de cuantiosas remesas de trabajadores migrantes, las repatriaciones o desinversiones de las transnacionales, la apertura, las perspectivas de crecimiento, la sustentabilidad macroeconómica (posición de inversión internacional), el costo de la mano de obra y la eficacia del gobierno.

Este ensayo delinea el escenario de los movimientos de capital en la forma de IED con destino a la India entre los años 2000 y 2012. Dada la importancia que estos flujos han tenido a lo largo del siglo pasado, pero sobre todo al inicio del nuevo, al trabajo lo delimita, en lo fundamental, una interrogante en torno a la IED: ¿es suficiente la liberalización de la economía receptora y un trato más amable a las empresas transnacionales para que la India logre atraer mayores flujos de inversión directa? De tal suerte, la hipótesis

central es que el capital extranjero utiliza la IED como vehículo principal de acceso a las economías externas. El supuesto implícito es que existen vínculos entre las estrategias de deslocalización de las actividades productivas implementadas por las empresas transnacionales y las políticas de apertura liberalizadora puestas en marcha desde los inicios de los años noventas por el gobierno Indio.

El Estado postcolonial Indio y liberalización económica

Hasta la independencia en 1947, India fue anfitrión de un significativo *stock* de inversión extranjera directa de sus colonizadores: el Reino Unido. Después de la independencia, el país se esforzó para llevar a cabo un proceso de industrialización con activa participación gubernamental. La estrategia del desarrollo industrial se escribe en la Resolución de Política Industrial de 1948, la cual asigna un rol específico al sector público, privado, y a la inversión extranjera. En esta etapa del desarrollo económico Indio las empresas domésticas acumularon la experiencia necesaria para enfrentar y hacer posible el proceso de industrialización.

Es a partir de la década de 1990 que la India liberaliza sus políticas tanto a las entradas como a las salidas de IED. Estos elementos característicos contribuyen a configurar el patrón que registran este tipo de flujos hacia el país, y en las decisiones de inversiones de las empresas Indias hacia afuera de sus fronteras. Lo cual, a su vez, modificó la posición inversora interna y externa de la economía y su nivel de desarrollo económico relativo al del resto de las economías. Las acciones encaminadas a la liberalización de la economía, situadas más cerca de las posturas a favor, se sustentan en la idea de que con ello, es posible incrementar la competitividad internacional, y de forma paralela, se atraen

capitales que incrementen las actividades productivas en las que se poseen ventajas comparativas. Un papel activo del gobierno promueve las reformas con las que se pretenden determinar y modificar este patrón de ventajas comparativas, tales como habilidades organizativas, directivas, de ejecución de proyectos, políticas y desarrollo de redes productivas. Por ello, el Estado juega un papel dominante en la economía, particularmente en los sectores de infraestructura, comunicaciones, transporte y electricidad (Srinivasan, 2002). Aunque también, debido a las ventajas, India es huésped de compañías reconocidas globalmente en los sectores farmacéutico, textil, acero y tecnologías del espacio, además de ser líder en el uso de tecnologías de la información con propósitos de comercio electrónico (BM, 2013).

Surgimiento de la India como potencia regional y global

El sur de Asia lo integran ocho países –Afganistán, Bután, Bangladesh, la República de la India, Maldivas, Nepal, Paquistán y Sri Lanka. Entre ellos comparten prácticas sociales, culturales, lingüísticas y económicas. La India es el país más grande de esa región, medido en términos de población, territorio y economía. Es el mercado emergente que ha experimentado mayores transformaciones profundas en las últimas tres décadas y en el que conviven el atraso medieval y la alta tecnología.

A nivel mundial y regional no es posible hablar de India sin mencionar a China. Ambos son densamente poblados, relativamente grandes en extensión territorial, iniciaron programas de liberalización económica generalizadas y han logrado altas tasas de crecimiento. Según datos del Banco Mundial (BM), la India se sitúa en el segundo lugar poblacional en el año 2000, con 1,042 millones de personas, en primer lugar se ubica China con 1,263 millones de personas. Doce años después, en el 2012, China e

India conservan esas mismas posiciones. Pero en ese lapso de tiempo las poblaciones crecen 16% en la India y 7% en China, al pasar a 1,237 en el primero y 1,351 millones de personas en China. Con una tasa de crecimiento poblacional mayor en la India, la brecha que existía en el año 2000 se reduce. La diferencia entre ambos países en el año 2012 es de sólo 114 millones, cuando en el año 2000 la separación era de 220 millones de personas. Sumadas ambas poblaciones, en el año 2012, equivalen al 37% del total mundial de 7,044 millones de personas (BM, 2014). India cuenta con una población relativamente joven cuya característica es que la sociedad es plural, heterogénea, multilingüe y multiétnica, en 2012 la composición poblacional es como sigue: de entre 0 y 14 años 29%, de entre 15 y 64 años 65% y 65 años o más un 5%. Una prospección interesante dice que “para el año 2020 el ciudadano chino medio tendrá 37 años; el indio, 29 (y el europeo medio, 49). Muchos indios ven ahora la demografía como una clara ventaja competitiva frente al país que consideran su principal rival. La esperanza es que China envejezca antes de hacerse rica y que India alcance el estatus de renta intermedia cuando todavía es joven” (Sharma, 2012).

El peso económico, a nivel mundial, de India y China es cada vez más grande. Desde el punto de vista del producto bruto mundial, en paridad del poder adquisitivo, ambos países figuran entre los 5 primeros del mundo. “Si en 1980 representaban el 6.7% para el 2005 esa cifra pasó al 27.3%, una proporción ya superior a la de la Unión Europea (21%) y Estados Unidos (20.1%)” (Bustelo, 2007). En los últimos veinte años han sido grandes receptores de capital extranjero y enormes consumidores de energía y otros recursos naturales. Por ejemplo, en el año 2011 China recibió 218 801 mdd, mientras que la India alcanzó 35,657 mdd (UNCTAD, UnctadStat-2014). La cifra conjunta supone más de la cuarta parte de la IED

dirigida a los países en desarrollo en ese año. Entre 1990 y 2005 el consumo de energía primaria de China e India, en proporción del total mundial, pasa del 10.8% al 18.4%. En consumo de carbón, su peso conjunto aumenta del 28.5% al 44.2% mientras que el de petróleo crece del 5.3% al 11.5%¹.

En términos reales, para el período 2000-2012, la India multiplica su Producto Interno Bruto (PIB) casi 4 veces, y pasa del lugar 13 al 10. Es decir, en el año 2012 se posiciona como la décima economía más grande del mundo, medida por el PIB real. Si se compara su PIB per cápita con relación a los 203 países reportados en el BM, la India pasa del lugar 162 al 141 de 2000 a 2012 (BM, 2014). En contraste, los diez más grandes países en este rubro, Mónaco, Luxemburgo, Noruega, Qatar y Suiza, que encabezan la lista, promedian 86 mil dólares *per cápita* en cada país.

Al mismo tiempo el mundo desacelera su crecimiento. El BM indica que la tasa de crecimiento promedio del PIB² mundial de 1990 a 2000 y de 2000 a 2012 son de 2.9% y 2.7%, respectivamente. Resaltan dos situaciones: por un lado, la India registra tasas más altas, con valores de 6.0% y 7.7% anual promedio, para cada uno de estos sub-períodos. Un poco más arriba se encuentra China cuyas tasas son las más altas, computando 10.6% para estos doce años. Por otra parte, el mundo

¹ Winters y Yusuf, comps., 2007

² El desempeño del PIB tiene gran influencia en numerosos planes de negocios, tanto de empresas locales como transnacionales pero puede resultar engañoso. Como lo expresa la revista *The Economist* “en lugar de producto interno bruto (PIB) deberíamos llamarlo producto grotescamente engañoso”. Algo parecido lo expresan Sen, Stiglitz y Fitoussi cuando indican que “los especialistas de la estadística y los economistas saben perfectamente bien que el PIB mide esencialmente la producción mercantil (expresada en unidades monetarias) y es como tal en donde radica su utilidad. Sin embargo, se le ha usado con frecuencia como si se tratara de una medida del bienestar económico. La confusión entre estas dos nociones corre el riesgo de dar como resultado indicaciones engañosas en cuanto al nivel de satisfacción de la población y provocar decisiones políticas inadaptadas” (Sen, Stiglitz y Fitoussi, 2009).

de alto ingreso registra tasas por debajo del promedio mundial (de 2.6% y 1.8%), de los que sobresalen los Estados Unidos (3.6% y 1.7%), Japón (1.0% y 0.7%) y Alemania (1.6% y 1.1%) para esos mismos períodos (BM, 2014). Las estimaciones más recientes del PIB por el Banco de la Reserva Federal de la India para los años 2012-2014, muestran que la actividad económica se contrae un poco y el indicador se sitúa en niveles inferiores a las tasas por arriba del 6% que se registraron en años previos. El sector servicios es el más dinámico, como se aprecia (Cuadro 1).

Cuadro 1. Indicadores económicos seleccionados de India, 2012- 2013

Ítem	2012-13	2012-13		2013-14	
		T2	T3	T2	T3
1 Sector Real (% Cambio)					
1.1 PIB	4.5	4.6	4.4	4.8	4.7
1.1.1 Agricultura	1.4	1.8	0.8	4.6	3.6
1.1.2 Industria	0.9	0.1	2.0	1.5	-1.2
1.1.3 Servicios	6.2	6.5	6.1	5.8	6.7
1.1a Formación Bruta de Capital Fijo	0.8	-0.6	4.4	1.8	-1.1

Fuente: Reserve Bank Of India. *RBI Monthly Bulletin May 2014* recuperado el 04 de junio del 2014, de <http://www.bulletin.rbi.org.in>

La producción industrial, medida por su índice, ha mostrado una tendencia fluctuante en los pasados años. Después de registrarse una tasa de crecimiento del 15.5% en 2007-08, desciende a 2.5% en 2008-09 debido a la contracción económica global. Hubo una modesta recuperación en el crecimiento industrial del 5.3% en 2009-10 y de 8.2% en 2010-11. Sin embargo, vuelve a caer al 2.9% para el período 2011-2012. El descenso del índice se debe principalmente a la caída registrada en el sector de la minería (-2.0%). En las manufacturas durante 2011-12 los sectores con decrecimiento fueron: maquinaria eléctrica y aparatos (-22.2%),

confección de ropa (-8.5%), maquinaria y equipo (-5.8%), mobiliario (-1.8%) e industria textil (-1.3%) (RBI, 2014).

Aun con la rápida expansión del PIB registrada en las últimas décadas, la sociedad continúa altamente segmentada -presente en desigualdades de género y grupos en desventaja en el llamado sistema de castas- y la inequidad en la distribución del ingreso aumenta. Es posible hablar de logros si se considera que ha reducido a la mitad la proporción de personas que viven con menos de 1.25 dólar al día, y más de 400 millones de personas aún viven en la pobreza (BM, 2013). Llama la atención la Ley de Mahatma Gandhi para garantizar el empleo rural (*Mahatma Gandhi National Rural Employment Guarantee Act*, MGNREGA) que data del año 2005³ y su objetivo es mejorar la seguridad de la subsistencia de los habitantes de las zonas rurales mediante la garantía de cien días de empleo-salario al año para un hogar rural, cuyos miembros adultos voluntarios realizan trabajo manual no calificado. Durante el año 2011-2012 proporciona más de mil millones de días-persona de empleo para 33 millones de personas. (ESCAP, 2012 <http://nrega.nic.in>). La mayor parte de los recursos financieros, que se calculan en 10 mdd de anuales para las arcas del Estado, los proporciona el Gobierno Central pero la implementación y la gestión están a cargo de los estados y los gobiernos locales que identifican los proyectos de obras públicas. Las ventajas de este tipo de acciones son: proporcionar empleo a la población rural desfavorecida y ayudar a abordar las causas de la pobreza crónica. La evidencia inicial sugiere que el programa está logrando sus objetivos inclusivos y sostenibles, pero algunos errores se han señalado. Por ejemplo, hay una considerable

³ No necesariamente idéntico, desde el año 2003 el Programa Bolsa Familia brasileño “ofrecía el que probablemente fuera el programa de bienestar más generoso del mundo emergente –las ayudas a la renta Bolsa Familia-” (Sharma, 2012)

demanda insatisfecha de trabajo a través del esquema en todos los estados, y más aún en los más pobres, donde se necesita más el esquema. El sistema ha estado bajo constante monitoreo, evaluación y mejora para salvar las diferencias y la mala gestión de direcciones, corrupción, discriminación de género y otras inequidades. Dada su vasta escala y ambición, la Ley es alentadora debido al impacto positivo, no sólo en los medios de vida de los hombres y las mujeres del medio rural, sino también en la forma en que cataliza las mejoras en la infraestructura, el acceso a la financiación y la gestión de los recursos naturales. Este enfoque innovador para el desarrollo inclusivo y sostenible podría ser emulado por otros países de la subregión.

Desde mediados de la década de los años 1990's los organismos internacionales sugieren que hay menos pobres en el mundo. En un artículo publicado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el catedrático Angus Deaton manifiesta que: “para mi gran sorpresa, la mayor parte de la reducción proclamada por el gobierno aparentemente es real: la pobreza bajó del 36% de 1993–94, no al 26% de las cifras oficiales, pero sí al 28%. Si bien no dejan de ser especulativos, los cálculos están respaldados por análisis realizados en Delhi por K. Sundaram y S. Tendulkar con métodos completamente diferentes” (Deaton, 2002). Estudios recientes del BM plantean ese mismo escenario. Para la India, por ejemplo, se tiene una disminución de 8 puntos porcentuales a nivel nacional, al pasar de casi el 30% en 2010 a casi el 22% en 2012 (BM, 2014).

Aun con el desempeño descrito las condiciones materiales de la población se han deteriorado, ya que la crisis financiera global de 2008-2009 ha sido de las más severas y difíciles. Si bien algunos analistas plantean que la India está en camino de convertirse en la

segunda mayor economía del mundo en el año 2050, la subregión se enfrenta a una serie de retos que deben resolverse si desea un desarrollo más incluyente y sostenible. Estos retos incluyen temas relacionados con grandes concentraciones de pobreza y de hambre, la desigualdad creciente, analfabetismo y bajos niveles de desarrollo humano, las carencias de una amplia infraestructura, la falta de una base diversificada de productos de alto valor agregado vinculada a las exportaciones y la inseguridad.

Aunque cuestionable, todo parece indicar que, a pesar de los problemas apremiantes como la superpoblación significativa, la degradación ambiental, la pobreza y corrupción generalizada, el crecimiento económico después de la puesta en marcha de las reformas económicas en 1991 y una población juvenil masiva están impulsando el surgimiento de la India como potencia regional y global (CIA, 2014).

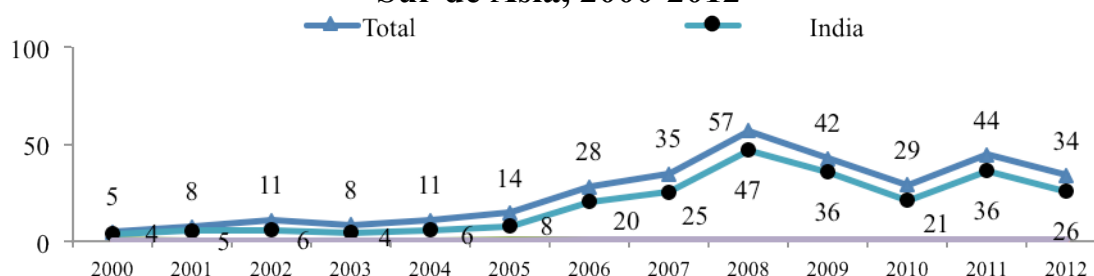
Reformas estructurales, políticas de trato amable y desempeño de la IED en India

Las políticas gubernamentales y la actitud de las autoridades respecto de los flujos de entrada de IED, permite que se puedan identificar cuatro períodos en el pasado reciente de la India. El período que va del año 1948 y hasta la mitad de los años sesenta se caracteriza por una actitud de liberalización gradual (promoción prudente); el período de finales de los sesenta a los setenta como restrictivo (promoción más selectiva); los años ochenta, cuando la política de liberalización fue limitada (se establecen las tendencias hacia la liberalización), y de los noventa a la fecha como un período en el que la política fue más liberalizada y se hizo más abierta e irrestricta (Kumar, 1996, Banik & Bhaumik, 2006).

Los flujos de IED se concentran entre los países desarrollados, pero también se centralizan a nivel regional. Al observar el

comportamiento de estos con destino a toda la región de Asia se comprueba el evidente predominio del Este y Sudeste asiático. La captación de este tipo de inversiones para esas subregiones, tan solo en el año 2012, es de un 80%, mientras que Asia del Sur recibe únicamente el 8% de la ingesta. El comportamiento de los flujos de IED para la subregión Asia del Sur se exhibe en la gráfica 1.

Gráfica 1
Flujos de entrada anuales de inversión extranjera directa (mdd) en el Sur de Asia, 2000-2012



Fuente: elaboración propia con datos de UNCTAD, UNCTADstat

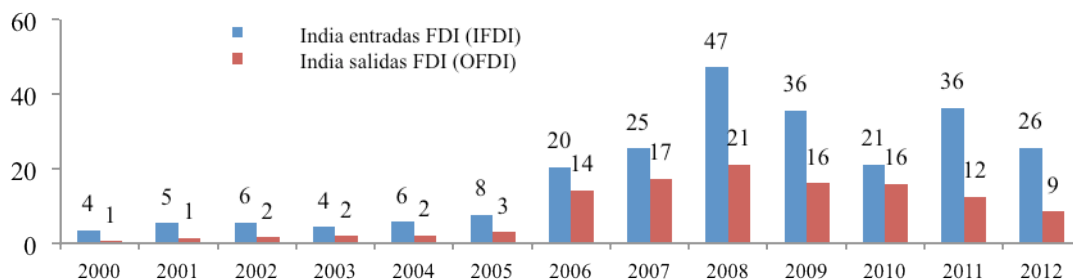
Evidentemente la India es el país que más incide en el comportamiento del total. Una década antes, es decir de 1990 a 2000 la recepción de IED no alcanzó los 3 mdd en promedio, esto es, las nuevas reformas y políticas liberalizadoras son determinantes fundamentales de atracción pero su impacto no fue inmediato, ya que el incremento de los flujos comienza en el 2000, sobre todo en el 2005. Tampoco el efecto de las crisis de 2007 fue instantáneo, pero entre 2008 y 2010 hay un claro deterioro en las entradas de IED con destino a la India con una ligera recuperación en 2011, para luego volver a descender en 2011.

La región experimentó fuertes descensos tanto en fusiones y adquisiciones (*M&A*) como en operaciones transfronterizas y nuevas inversiones lo cual explica en gran parte la disminución de los flujos de un 24% en 2012 respecto del año anterior. Para Asia

del Sur la reducción la registran los países receptores más importantes, entre ellos la India, Pakistán y Sri Lanka. De tal suerte, las entradas de IED en los tres países se contraen en un 29, 36 y 21%, a 26 mil millones de dólares (mmdd), 847 y 776 mdd, respectivamente. Los flujos con destino a Bangladesh también descienden en un 13%, a cerca de 1 mdd. Sin embargo, este país sigue siendo el tercer mayor receptor de IED en la región, después de la India y la República Islámica de Irán –en donde este tipo de inversión aumenta un 17%-, y alcanza un máximo histórico de 5 mmdd. Mientras tanto, los flujos de salida disminuyen en un 29%, a 9 mmdd, debido al detrimento del valor de las *M&A* de las empresas indias (WIR12).

Gráfica 2

India flujos de IED entradas y salidas 2000-2012 (mmdd)

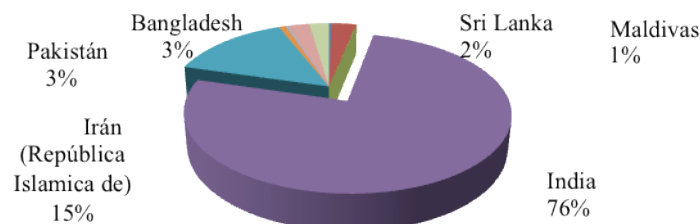


Fuente: elaboración propia con datos del WIR 2012 UNCTAD

En el año 2012, uno de los años de política abierta e irrestricta, India recibe el 76% de los 26 mmdd registrados ese año, de hecho es el país que más flujos de IED recibe durante el período, con una tendencia ascendente, pues el año 2000 inicia con una participación del 0.25% sobre el total mundial y alcanza su punto más alto en 2008, cuando llega a una participación del 2.93% para descender en el año 2012 con un nivel de 1.89%. (WIR13).

Gráfica 3

Participación de Flujos de entrada anuales de inversión extranjera directa Sur de Asia, 2012



Fuente: elaboración propia con datos de UNCTAD, UNCTADstat

En ese mismo 2012 India figura entre los 20 principales receptores mundiales (ocupa el lugar 15) y, aunque no aparece dentro de esta clasificación como emisor mundial el envío de IED de la India al exterior pasa de menos de 1 mmdd en 2000 a casi 9 mmdd en 2012, o lo que es lo mismo, el 0.6% de los flujos mundiales (en 2000 solo eran el 0.04%). Las inversiones al exterior de las transnacionales Indias con destino al mundo, son principalmente efectuadas en la búsqueda de mercados en los países desarrollados o en el contexto de las cadenas productivas regionales (WIR13).

No obstante este notable desempeño, a principios de los años noventa la India enfrenta un período de crisis de balanza de pagos e incertidumbre política (Bhalla, 1998). El déficit de cuenta corriente fue de 3.2% del PIB en 1991 (Dua & Rashid, 1998), abruptamente se incrementa la deuda externa del país, la cual pasa del 30.4% al 41% del PIB entre 1991 y 1992 (FMI, 2003). En este escenario los préstamos comerciales internacionales fueron difíciles de conseguir en el mercado internacional, debido a las menores calificaciones que las agencias otorgan al país. La situación empeora cuando las remesas enviadas cotidianamente por los trabajadores petroleros indios en el extranjero se detienen

virtualmente, al inicio del conflicto bélico del Golfo Pérsico⁴. En términos de volumen, India –con 71.000 mdd– es líder en el panorama mundial. Para ponerlo en perspectiva, la cifra casi triplica la inversión extranjera directa en el año 2012.

Estos acontecimientos casi ponen al país en moratoria al no poder pagar los pasivos externos, de no ser por los arreglos efectuados con el FMI y las medidas de emergencia ejecutadas por el gobierno a fin de restringir las importaciones. De hecho, las reformas de política económica forman parte del paquete de reformas industriales de julio de 1991 (Virmani, 2001), y se confirman en el siguiente anuncio: “la inversión extranjera traería ventajas relacionadas de transferencia de tecnología, experiencia en marketing, introducción de técnicas modernas de gestión y nuevas posibilidades de promoción de las exportaciones. ... El gobierno, por tanto, da la bienvenida a la inversión extranjera que está interesada en el desarrollo industrial del país”.⁵

En este período las autoridades de la India inician un programa de estabilización macroeconómica y de cambio estructural con el apoyo del FMI y el BM. Como parte de este programa la rupia India se devalúa y se anuncia en el parlamento una Nueva Política Industrial (NIP). Esta nueva política, y las subsecuentes enmiendas, liberalizaron significativamente el trato aplicado a la IED. El sistema de aprobación industrial fue abolido, excepto para algunos sectores estratégicos. Para atraer multinacionales en el

⁴ La migración es una fuente importante de ingresos de divisas en la mayoría de los países del sur de Asia. Las remesas de los trabajadores en el extranjero son cuantiosas y juegan un papel importante en la subregión, impulsando el crecimiento del PIB y la ampliación de las oportunidades de empleo en las últimas décadas. En 2011, los países de Asia del Sur y del Suroeste recibieron un estimado de 90 mdd en remesas de los trabajadores, frente a los 39 mdd en entradas de inversión extranjera directa (Goyal, 2011).

⁵ Véase, “*Statement on Industrial Policy July 24, 1991*” en *Ministry of Commerce and Industry, Handbook of Industrial Policy and Statistics*, 2001.

sector energético, por ejemplo, en la generación de energía eléctrica se permite el 100% de capital extranjero. En este mismo periodo la India firma como participante en la Convención de la Agencia que Garantiza la Inversión Multilateral (MIGA), cuyo fin es la protección de las inversiones extranjeras. Las restricciones para las empresas extranjeras enunciadas en el Acta de Regulación de Intercambios Externos (FERA) de 1973 son enmendadas y finalmente se abandonan. Nuevos sectores como minería, bancos, telecomunicaciones, construcción de carreteras y administración se abren al capital privado nacional y extranjero. La relajación de las políticas ha sido acompañada por un proactivo interés de los inversionistas extranjeros.

Con estas enmiendas el gobierno también remueve algunas de las restricciones a las inversiones Indias en el exterior. Ahora se aprueban casi automáticamente y de inmediato propuestas en las que el valor total de la inversión India hacia el exterior no exceda 2 mdd, de los cuales quinientos mil pueden ser en efectivo y el resto en capitalización de plantas de exportación, maquinaria, equipo, *know-how* y otros bienes y servicios (Kumar, 1996).

Desde inicio de los años noventa la India no adoptó medidas de política para regular las corrientes de capital. Al contrario, se liberalizaron las políticas sobre estos flujos, desde préstamos oficiales y comerciales a flujos de capital privado irrestricto -en la forma de IED e inversión de cartera-. Desde la apertura de la economía India en el marco del programa de ajuste estructural del FMI, aprobado en 1991, y las consiguientes transiciones significativas en varias políticas y programas del gobierno, se han adoptado diversas medidas para abrir la economía del país a la inversión extranjera y las restricciones anteriores han sido relajadas (Khurana, 2007).

En la India indica Costa “la tasa de crecimiento del PIB se aceleró desde los años 1980 mientras que el crecimiento promedio anual entre 1950 y 1980 fue de sólo el 3,6%. Desde 1980, ese número creció al 4,8% y, poco después de las reformas económicas - después de 1991- la economía experimenta cambios estructurales como la liberalización de las inversiones (interna y externa), la liberalización del comercio, del tipo de cambio, tasa de ganancia, los flujos de capital y los precios, llegó a 4,7%”. Finalmente, con una cita a Amit Bhaduri, nos dice “la India democrática poco después de la independencia dio mucho énfasis a un programa de industrialización promovido por el Estado, pero nunca se desarrolló un mecanismo para buscar una sociedad de pleno empleo con acceso a la atención básica de salud, educación y seguridad social para todos. [...] La India ha dado a sus ciudadanos derechos políticos, más no derechos económicos para una vida digna, con o sin la liberalización económica (Bhaduri, 2008:52 citado por Costa, 2010:147).

Sin lugar a duda, India fue el receptor dominante de entradas de IED en el sur de Asia en 2012. Sin embargo, su economía experimenta el crecimiento más lento en una década, y una alta tasa de inflación incrementa los riesgos para los inversionistas nacionales y extranjeros⁶. La tasa de inflación mantiene un ritmo

⁶ En el diario se puede leer esta nota: “Bombai (Reuters) - El gobernador del Banco de la Reserva de India, Raghuram Rajan, sorprendió este viernes a los mercados en su primera revisión a la política monetaria del país, al subir las tasas de interés para contener la creciente inflación aunque frenó algunas medidas de emergencia establecidas para apoyar a la alicaída rupia. Rajan, quien asumió el cargo este mes en medio de la peor crisis económica de India desde 1991, elevó la tasa repo a la cual presta a los bancos, en 25 puntos base a 7.50%, desafiando pronósticos extendidos de que mantendría la tasa sin cambios para apuntalar a la debilitada economía. Como se esperaba, el ex economista jefe del Fondo Monetario Internacional adoptó una dura postura ante las presiones de precios en la tercera mayor economía de Asia, pero no definió la dirección de los próximos cambios en las tasas de interés y dijo que planea reducir la liquidez ajustando las medidas implementadas para estabilizar a la rupia tan pronto como las condiciones del mercado lo permitan.” *Reuters*, recuperado el 30 mayo 2014 de <http://lta.reuters.com/article/idLTASIE98J02G20130920> del 20 de septiembre 2013

ascendente elevado durante los últimos años. Este comportamiento tiene sus orígenes en el aumento del gasto público, presiones salariales y el impacto negativo del alto valor de los alimentos sobre las expectativas de precios. Como resultado, la confianza de los inversores se ve afectada y las entradas de IED en la India se contraen significativamente ese año.

Según Harun R. Khan, subgobernador del Banco de la Reserva India, “India ha tenido dos grandes devaluaciones severas seguidas de crisis de Balanza de Pagos: en 1966 y en 1991. La post-devaluación de 1966 hizo que el Banco de la Reserva India se moviera a mirar hacia adentro con la ayuda de un régimen de control de cambios muy estricto. En la post-devaluación de 1991, sin embargo, la dirección fue exactamente la opuesta: hacia una mayor apertura de la cuenta corriente y de capital, y en su momento, una legislación con diferentes objetivos y diferente orientación” (RBI, 2014).

Un buen número de otros factores, sin embargo, influyen positivamente en los prospectos de atracción de este tipo de inversión hacia el país, “inversiones en los servicios tienen posibilidades de crecer, gracias a los esfuerzos en curso para seguir ampliando los sectores económicos clave, como el comercio minorista. Se espera que los flujos hacia la manufactura aumenten, así como el número de los países inversores interesados, incluyendo Japón y la República de Corea, quienes están estableciendo zonas industriales específicas en la India” (WIR13:50).

Es así que, entre el año 2000 y el 2014 las cuotas de importación se eliminan completamente. Al relajarse la restricción sobre la propiedad, la propiedad extranjera se eleva de 49% hasta 74% en los sectores de telecomunicaciones y servicios públicos y los

bancos del sector privado (en 2001). Además, la IED de hasta un 100% se le permite entrar al país de forma automática hasta en un 100% en la mayoría de los sectores/actividades, excepto en el comercio minorista, la lotería, el juego y la energía atómica (en 2006). Bajo la ruta automática, los inversores no necesitan la aprobación previa, ya sea del gobierno o del Banco de Reserva de India (RBI), solo hay que notificar a la Oficina Regional del RBI en un plazo no mayor de 30 días. Como resultado de las políticas reformadas hacia la IED, el monto de las entradas anuales aumenta dramáticamente durante en esta etapa y alcanza su pico a 42 mmd en 2008 (Rao, 1996; *Government of India*, 2006; Kohli, 2006, UNCTAD, 1996, 2003, 2011; Zheng, 2013).

El coeficiente de apertura es un buen indicador para medir el grado de protección de las industrias locales. A principios de los años noventa China, Pakistán y la India formaban parte de los países menos abiertos, con coeficientes que no alcanzaban el 30%. De los tres, la India era el país más cerrado (12.04%), con tendencia creciente a partir del año 1990, para situarse en el año 2012 en un 39%, incluso superando a Pakistán con 31.23% (FMI, 2014).

En un ejercicio realizado por el Banco de la Reserva India para diez economías de mercados emergentes concluye que la IED con destino a su país está influenciada significativamente por los siguientes factores: la apertura, las perspectivas de crecimiento, la sustentabilidad macroeconómica (posición de inversión internacional), el costo de la mano de obra y la eficacia del gobierno (RBI, 2012). Para esta economía, en el estudio que realizan Bagli y Adhikay (2014), demuestran que, al utilizar un análisis econométrico realizado con series de tiempo, el PIB real y otros agregados macroeconómicos seleccionados han crecido en una dirección favorable en la etapa de fuerte liberalización (1991-2010) en contraste con la etapa de liberalización moderada (1980-1990). Este estudio revela que el crecimiento de la formación bruta

de capital fijo tiene una positiva y significativa contribución al crecimiento económico.

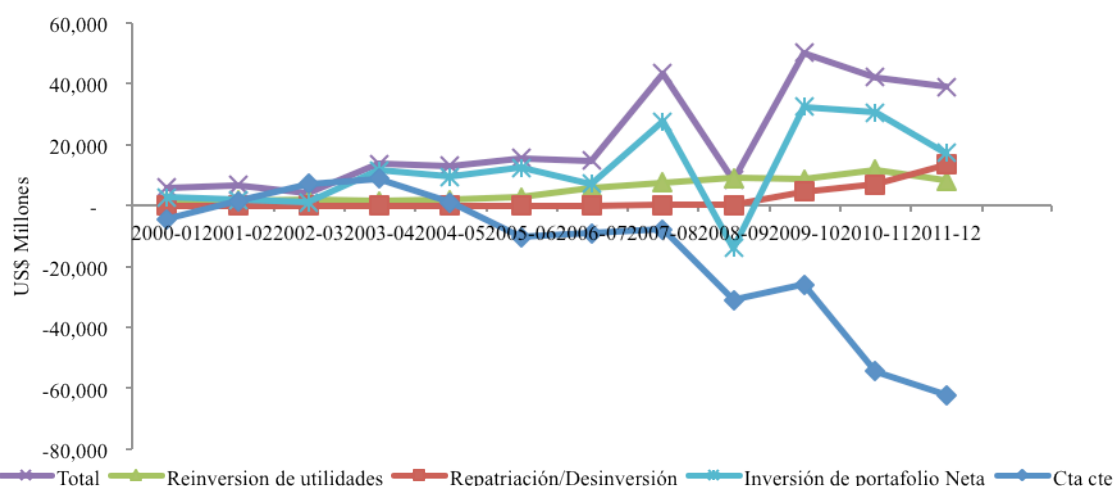
Según datos del Banco de la Reserva India, hasta el año 2012 se registran entradas acumuladas (*stock*) por 254.5 mmdd y repatriación/desinversión por 25.8 mmdd. Pero en este *stock* se consideran 62.3 mdd de reinversión de utilidades, es decir la IED nueva hacia India es de 192.2mdd. La repatriación/desinversión equivale al 13.4% de los flujos de entrada netos.

India tiene una posición deudora neta (*stock*) de IED con el mundo de 118mdd, pues en este periodo recibe 228.7 y envía 110.7 mdd. Por otro lado la inversión de portafolio es de 165.8, que sumada a la directa suma un total de 303.6 mdd. Llama la atención la salida de inversión extranjera de portafolio de menos 14 mmdd en el período 2008-2009, y el hecho de que para el año 2008 se registran entradas de IED por 41.9 mmdd. Es decir, las reformas no actuaron de inmediato, porque es hasta el año 2006 que tanto los flujos de entrada como los de salida de IED crecen a un mayor ritmo. Con relación a la repatriación/desinversión es precisamente después de la crisis que el flujo de salida aumenta, y es en el año 2012 cuando alcanza un valor de 13.6 mmdd que representan un 35% de las entradas netas (Gráfica 4).

Por otro lado, al revisar el saldo de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos, con datos de la UNCTAD y el FMI para el período 2000-2012, la India pasa de un superávit de 14 mmdd en 2002 a un déficit de 88 mmdd en 2012. Si bien la inversión extranjera implica la entrada de divisas al país, relajando las restricciones de financiamiento, el efecto contrario compromete la salida de los flujos de inversión, los cuales generan problemas de

carácter macroeconómico. Algunos factores⁷ que determinan la dirección de estas corrientes son: nuevas inversiones, reinversión de utilidades y la repatriación (desinversión) o el pago de dividendos. En el caso de India, el déficit de la cuenta corriente observado desde el año 2002 (que en 2012 llega a casi 5% del PIB) se ve compensado por altos flujos de entrada de IED y reinversión de utilidades que financian la Balanza de Pagos y alivian las presiones devaluatorias, (Gráfica 4).

Gráfica 4
Flujos de entrada de inversión extranjera directa a India y Cuenta Corriente, 2000-2013 (millones)

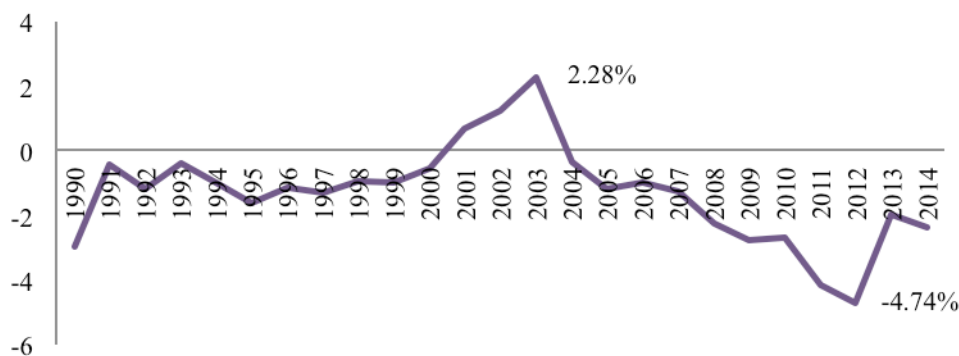


Fuente: Elaboración propia con datos de la UNCTAD y el FMI, 2014.

Por último, la gráfica 5 relaciona este mismo comportamiento, pero visto desde la perspectiva del saldo de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos como porcentaje del PIB.

⁷ La tasa de ganancia también influye, el dato para la India no se ha conseguido pero se sabe que, “las tasas de rentabilidad de la IED son del 7% a nivel mundial, y más altas en las economías en desarrollo (8%) y en transición (13%) que en los países desarrollados (5%)” (UNCTAD, 2013).

Gráfica 5
India Saldo de la cuenta corriente como % PIB 1990-2014



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI, 2014.

Aquí es posible apreciar que desde el año 2002 comienza el deterioro, con una ligera recuperación en el año 2013, que alcanza casi el 5% del PIB en el año 2012. Según los patrones internacionales de evaluación comparativa si el déficit de cuenta corriente excede el 4% del PIB, éste se encuentra en zona de riesgo.

En resumen, los flujos de IED hacia la India son determinados por diversos factores, como el atractivo económico del país, la rentabilidad de la posible inversión, y factores de política e institucionales, además de medidas que faciliten la actividad empresarial. Estos factores tienen un orden jerárquico, es decir, unos son más importantes que otros. Algunos de ellos son condición necesaria, pero no suficiente, para atraer IED. Por ejemplo, la liberalización de la IED es un determinante necesario para invertir en el país, pero no es suficiente, ya que existen otros determinantes. Un entorno liberal "determina" la IED en el sentido de que permite a las transnacionales invertir en la India. Sin embargo, no hay garantía de que esa inversión vaya a producirse realmente (UNCTAD, 1998:96). Respecto de las facilidades de la

actividad empresarial (en especial las medidas de promoción y los incentivos) como determinantes de la IED, pueden desempeñar un papel de apoyo, pero no es un factor decisivo. “Los factores relacionados con el mercado siguen siendo un determinante esencial de las corrientes de IED” (UNCTAD, 1998:104).

Conclusiones

En primer lugar, las economías desarrolladas poseen y dominan la mayor parte de los flujos de IED emitida y recibida, pero en 2007 cuando inicia la crisis económica y financiera se registra un cambio en los flujos, dando paso a un aumento importante en la cuota de participación de las economías periféricas, como emisores y receptores mundiales. En segundo lugar, India se esforzó para llevar a cabo un proceso de industrialización con activa participación gubernamental y liberalizó la economía para atraer capitales. Estas acciones y las reformas emprendidas explican que el PIB real y otros agregados macroeconómicos crezcan favorablemente en la etapa de fuerte liberalización (1991-2010) en contraste con la etapa de liberalización moderada (1980-1990). Para esa economía el PIB real y otros agregados macroeconómicos crecieron en una dirección favorable revelándose que el crecimiento de la formación bruta de capital fijo tiene una positiva y significativa contribución al crecimiento económico. En tercer lugar, la etapa que inicia en la década del 2000, se caracteriza por el incremento de los flujos de capital privado en la forma de IED concentrándose en los sectores comunicaciones, construcción y los servicios. Este fenómeno que posiciona al país entre los veinte primeros receptores mundiales de este tipo de inversión, se acompaña de la promoción del gobierno a fin liberalizar la economía, el cual permite una mayor apertura de la cuenta corriente y de capital. Por último, con relación a los flujos de salida, es de esperarse que las transnacionales de los países

menos desarrollados inviertan en países de igual o menor desarrollo. Este esquema se rompe pues las trasnacionales de India, en lugar de operar con tecnologías y modelos de negocios menos avanzados e invertir en países de igual o menor desarrollo, dirigieron sus flujos de inmediato a las economías desarrolladas. Es decir, dirigió sus flujos de IED a sectores avanzados y más tecnológicos de países con mayor grado de desarrollo.

Ahora bien ¿qué determina la inversión extranjera? Esta pregunta sirve también para contestar la hipótesis de que el capital extranjero, mediante el uso de IED, es el vehículo principal de acceso a las economías externas. Los determinantes son múltiples y se originan en lo fundamental en dos frentes: tanto del lado de las trasnacionales que, de acuerdo con sus planes estratégicos de expansión, intentan por esa vía ampliar las actividades productivas generadoras de valor en el exterior; como del lado del Estado-nación que promueve, con sus actos y políticas liberalizadoras, la atracción de dichas inversiones en un mundo globalizado altamente competitivo. India, en tanto país receptor de flujos de IED, tiene una ventaja relativa de localización (L), pues cuenta con mano de obra y materia prima necesaria y requerida para el funcionamiento de una trasnacional dentro de sus fronteras. Debido a la magnitud poblacional, el mercado local también es una ventaja de localización, pero esto no necesariamente indica que dicha población tenga poder de compra para adquirir los productos que producen las trasnacionales.

¿Qué se puede aprender de la experiencia India? Es posible rescatar algunas consideraciones útiles que permitan mejorar el problema del financiamiento y del crecimiento económico necesario para el país. En primer lugar, es claro que los recursos financieros externos son escasos, y que una parte no despreciable

de estos se dirige a las economías en desarrollo pero especialmente a las economías asiáticas, no solo por la apertura otorgada por cada país en particular, sino porque el Sur y Sudeste Asiático son hoy en día la zona más dinámica del mundo. Una variable importante en el caso de India es la voluntad política abierta, al menos en el corto plazo, pero debería ser sustentada y orientada por un proyecto nacional integral que refleje la intención de atraer recursos externos por la vía de la IED para potencializar las capacidades productivas internas. La liberalización y la apertura económicas no bastan por mismas para intentar estimular la atracción de inversiones. El país debe facilitar el avance de estos recursos pero no puede olvidar que la finalidad de las empresas transnacionales es el lucro, mientras que la finalidad de los gobiernos es el desarrollo. Por otro lado, resulta incomodo plantear que la pobreza, el hambre, la miseria y el analfabetismo continúan presentes a pesar de los cuantiosos ingresos de IED e incremento del PIB. No es posible valorar tajante y definitivamente; en efecto, la IED aumenta, crece más hacia los países en desarrollo y se incrementa a pesar de la crisis, pero nada permite asegurar que este patrón de comportamiento se mantendrá en el futuro.

Ciudad Universitaria, México, D.F. Noviembre de 2014

Bibliografía

- Bagli, S. & Adhikary, M. (2014), FDI inflow and economic growth in India an empirical analysis, *Economic Affairs*: 59(1): 23-33 March, 2014.
- Banik, A. & Bhaumik, P., *Foreign capital inflows to China, India and the Caribbean: trends, assessments and determinants*, Palgrave
- Bhaduri, A. (2008) *Desenvolvimento como dignidade. A busca do pleno emprego*. Brasília: Thesaurus Editora.

- Bhalla, A.S. (1998), Sino-Indian Liberalization: The Role of Trade and Foreign Investment, *Economics of Planning* 31: 151–173, 1998 Kluwer Academic Publishers, Netherlands.
- Bustelo, P. (2007), ¿Chindia o China más India? Complementariedad y competencia económicas entre dos gigantes asiáticos, IX Reunion de Economía Mundial, Departamento de Economía Aplicada, Facultad de ciencias económicas y empresariales, Universidad Complutense de Madrid, Campus Somosaguas, Madrid, abril de 2007.
- Central Intelligence Agency (US) 2014, The World Factbook, recuperado el 10 de junio del 2014, de https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/print/country/countrypdf_in.pdf
- Costa Lima, M. (2009), Impactos da presente crise financeira mundial na Cooperação Sul-Sul: Brasil, Mercosul, Índia e China. Trabalho apresentado no Encontro Internacional ABRI-ISA, Rio de Janeiro, 22 a 24 de julho de 2009.
- Deaton, A., (2002), ¿Se está reduciendo la pobreza?, *Finanzas y desarrollo*, junio 2002, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Dua, P. & Rashid, A. (1998), Foreign direct investment and economic activity in India, *Indian Economic Review*, New Series, Vol. 33, No. 2 (July-December 1998), pp. 153
- Government of India (GI 2006), Foreign direct investment policy. Department of Industrial Policy & Promotion, Ministry of Commerce & Industry.
- Goyal, Ashima (2011), Inflationary pressures in South Asia. Macroeconomic Policy and Development Division, Working Paper Series, No. 11/14, United Nations Economic and Social Commission for Asia and the Pacific (UN-ESCAP), Bangkok.

- Hobsbawm, E. (1987), *La era del imperio 1875-1914*, 1ra. reimpresión 2009, Paidós/Critica Buenos Aires, Argentina.
- International Monetary Fund (2014), *Statistics*, International Monetary Fund, Washington, DC.
- _____ (2003), *Estadísticas de la deuda externa, guía para compiladores y usuarios 2003*, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Khurana, Nishtha, (2007), *Crisis Prevention and Capital Controls in India: perspectives from capital account in the current scenario*, en *Finance-led capitalism?: Macroeconomic effects of changes in the financial sector-* Marburg: Metropolis-Verl., p. 183-215 October 2007.
- Kohli, A. (2006). *Politics of economic growth in India, 1980–2005, Part II: The 1990s and beyond*, *Economic and Political Weekly*. April, 8, 1361–1370
- Metcalf, B. & Metcalf, T. (2002), *A concise History of India*, Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom
- Ministry of Commerce and Industry (MCI, 2001), “Statement on Industrial Policy July 24, 1991”, in *Handbook of Industrial Policy and Statistics*, 2001.
- Ministry of Rural Development, Government of India, ESCAP (2012), “Mahatma Gandhi National Rural Employment Guarantee Act 2005”, en <http://nrega.nic.in> recuperado el 10 de mayo del 2014.
- Kumar, N. (1996), “India. Industrialization, liberalization and inward and outward foreign direct investment” en Dunning, J.H. & Narula, R. (eds.) *Foreign direct investment and governments. Catalysts for economic restructuring*, pp. 349-379, Routledge, Londres.
- Poucheпадass, J. (1976), *La India en el Siglo XX*, Ed., FCE, México.
- Rao, V. V. B. (1996), *Indian economic reforms and ASEAN-India economic relations*. *Journal of Asian Economics*, 7(4), 759–768.

- Reserve Bank of India (2012), 10 octubre 2012, Circular No. 41, Reserve Bank of India, 2012.
- _____ (2014) RBI Monthly Bulletin, May 2014 Vol LXVIII number 5, May 12, 2014.
- Reuters, consultado 30 mayo 2014, disponible en:
<http://lta.reuters.com/article/idLTASIE98J02G20130920> del 20 de septiembre 2013
- Sharma, R. (2012), Países emergentes: en busca del milagro económico, Santillana Ediciones Generales, S.L./Aguilar, Madrid España
- Srinivasan TN. (2002), Foreign trade policies and India's development. In: Kapila, U. (ed) Indian economy since independence. Academic Foundation, New Delhi.
- The Economist (2008), The Challengers. The Economist, January 10, 2008.
- UNCTAD (1996), The World Investment Report 1996: Investment, trade and international policy arrangement. Geneva: United Nations.
- _____ (1998), The World Investment Report 1998: Trends and Determinants. New York and Geneva. United Nations.
- _____ (2003), The World Investment Report 2003: FDI policies for development: National and international perspectives. Geneva. United Nations
- _____ (2011), The World Investment Report 2011: Non-equity modes of international production and development. Geneva, United Nations.
- . _____ (2013), The World Investment Report 2013 global value chains: investment and trade for development, (WIR13) Geneva, United Nations.

- UNCTAD, (2014), UNCTADStat Geneva, United Nations. database. recuperado el 22 de Junio del 2014 <http://unctadstat.unctad.org>
- Virmani, Arvind (2001), “India’s 1990-91 Crisis: Reforms, Myths And Paradoxes”, Planning Commission Working Paper No. 4 /2001-PC, December 2001, p. 37
- Winters, L y Yusuf, S. (comps.) (2007), Dancing with Giants. China, India, and the Global Economy, Banco Mundial-Institute of Policy Studies, Washington DC y Singapur
- World Bank (2013), Country partnership strategy for India for the period FY2013-2017. recuperado el 30 de Junio del 2014, de <http://data.worldbank.org>
- World Bank (2014), The World Development Indicators online (2014) database. recuperado el 22 de Junio del 2014, de <http://data.worldbank.org>
- Zheng, Ping (2013), The Variation in Indian Inward FDI Patterns, Management International Review (2013) 53: 819–83.9

Recibido 10 de noviembre 2014

Aceptado 30 de noviembre 2014